

Tendencias

del Mercado del Arte

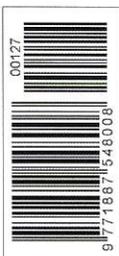


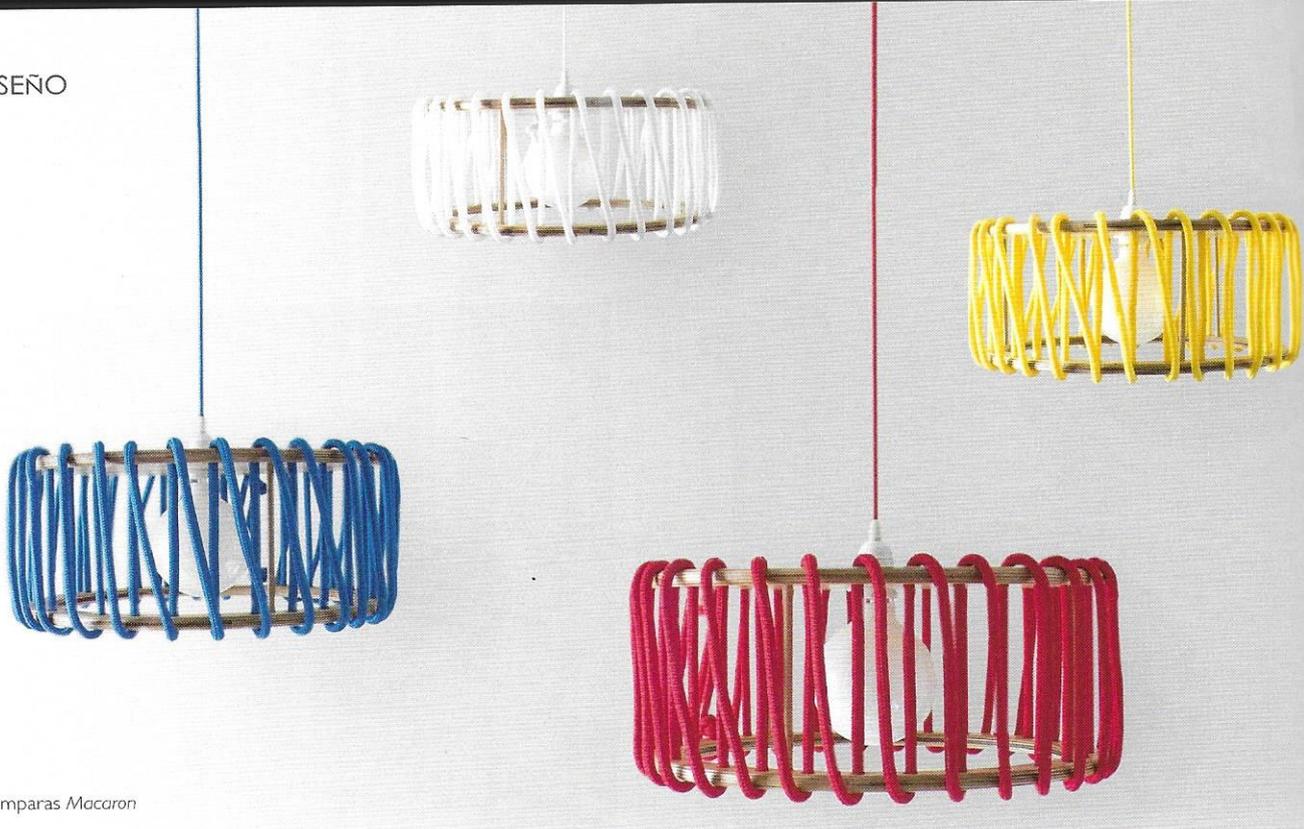
La colección de Cesare Lampronti

Marina Núñez | Cecilia Paredes

Lucian Freud, el pintor de la carne

Hermanas prerrafaelitas: las musas silenciadas



Lámparas *Macaron*

SENCILLA ALEGRÍA

A la interiorista Silvia Ceñal le inspira la cotidianidad.



La agenda de la diseñadora donostiarra está repleta de proyectos pero si hay uno que le haga especial ilusión es el Ohi Design Project, "una colección de piezas basadas en antiguos objetos vascos que hemos creado Naia Querejeta y yo, junto con artesanos, diseñadores y empresas locales."

Iba para ingeniera pero acabó convertida en diseñadora. Silvia Ceñal (1985, San Sebastián) estudió Ingeniería Técnica en la Universidad Pública del País Vasco, y continuó su formación en Italia y los Países Bajos. A su regreso a España se incorporó al estudio Stone Designs antes de volar en solitario colaborando con diferentes empresas del sector del mueble e iluminación atraídas por su sello: productos inspirados en la calidez y sencillez de los materiales y en la alegría del color. "Mi diseño es sencillo, personal y colorido - explica- Siempre trato de idear piezas funcionales y versátiles, pero teniendo en cuenta las necesidades de la persona a la que va dirigida. Y siempre que puedo me gusta aplicar color." A pesar de su juventud ya ha saboreado el reconocimiento con piezas como la lámpara *Macaron* ("un diseño que marcó el comienzo de mi carrera") o la silla *Bi*. Ceñal confiesa que le inspiran los detalles cotidianos que encuentra por doquier "ya sea en la naturaleza, en sitios que conozco

Silla *Bi*

cuando viajo, en otros objetos, o incluso en técnicas de fabricación... La clave es estar siempre con los ojos abiertos y sentir curiosidad". Sus referentes están en constante evolución. "Últimamente me he interesado por el trabajo de Cecilia Manz, como crea productos sencillos, delicados, llenos de matices. También me gusta la manera en la que el estudio holandés Scholten & Baijings trabaja el color." Y si tuviera que escoger un objeto ajeno que le hubiera gustado firmar, la elección estaría clara: "sería la lámpara *Twiggy* de Foscarini que diseñó Marc Sadler. Me parece una pieza elegante, atemporal, perfecta para cualquier espacio."